

# El certamen Albacete Postal

**E**l pasado 25 de abril el Presidente del Consorcio Cultural Albacete, Emigdio de Moya, con la asistencia del director de Cultural Albacete y del director de Caja España en nuestra ciudad, tuvo lugar la inauguración de la muestra de las obras premiadas en el Certamen *Albacete Postal*.

Este certamen había sido convocado por Cultural Albacete a propuesta del Aula de Bellas Artes, y al mismo concurren más de cincuenta artistas albaceteños.

Los trabajos ganadores toman como motivo distintos aspectos de la ciudad de Albacete. Así, el cuadro presentado por **María José Serna**, nos muestra la denominada Casa del Labrador. Es una obra llena de fantasía y surrealismo, muy próxima a la ilustración y al cómic que tanto gustan a esta joven artista albaceteña.

## El realismo

La obra presentada por **Pepe Enguídanos** refleja también otro rincón de Albacete, de ese Albacete que creemos escondido y que sin embargo nos sorprende de vez en cuando. Es un cuadro del templete de la Feria, extrañamente iluminado, con una soledad inquietante. Muy lejos queda este templete del que normalmente vemos en las bulliciosas noches de Feria. La simetría de esta obra se rompe con unos triángulos cuya misión es puramente formal: sus tres colores básicos acrecientan el monocromatismo de la composición.

**Manuela Parreño** acudió al certamen con dos obras de formato grande en las que el protagonismo reside en la expresividad del color. Es ésta una característica del conjunto de su pintura y que, sin duda, se ajusta perfectamente a las exigencias de estas obras, cuyo destino final es convertirse en tarjetas postales.

Otro de los artistas premiados ha sido **Miguel Cano**. Se trata de un pintor consolidado en el panorama artístico albaceteño e, incluso, nacional, pues expone su obra con regularidad en galerías de arte de Madrid. También su presencia en la feria ARCO nos demuestra hasta qué punto Miguel Cano se encuentra inmerso en el movimiento realista, movimiento que tras la crisis de la abstracción, está en alza. La obra de Cano nos muestra el Paseo de la Libertad, con unas vibrantes hojas amarillas que determinan el tono cálido de la composición. Un ejemplo más del nivel que pue-

de alcanzar la pintura en Albacete.

En la misma línea situamos al pintor **Paco Pérez**, también sobradamente conocido por el público albaceteño. La obra seleccionada a este pintor nos muestra el Depósito de Agua, una de las escasas construcciones interesantes que nos quedan en Albacete y que en estos momentos está sufriendo una transformación. Con el realismo sincero al que nos tiene acostumbrados Paco Pérez, su depósito nos remite a un Albacete ya lejano. La nostalgia que se desprende de esta obra hará que ésta sea una de las postales que miremos con más sentimiento.

También inmerso en los caminos realismo está el pintor **Miguel Barnés**. Aunque la preocupación cotidiana de este artista no se halla normalmente tan próxima a este movimiento, Barnés ha optado por presentar a este certamen un cuadro en el que las preocupaciones formales son las propias de una pintura académica, esto es: composición, dibujo, perspectiva y luz. El Depósito del Agua pintado por Barnés está muy lejos de sus experiencias plásticas cotidianas, pero se enmarca dentro de ese espíritu rompedor del *Barnés* inconformista y al que es difícil encasillar.

Muy distinta es la obra de otro veterano de las artes plásticas en Albacete. Se trata del cuadro realizado por **Juan Miguel Rodríguez Cuesta** en el cual unos árboles situados en primer término se quiebran ante la presencia majestuosa de las puertas del recinto ferial. La pincelada suelta y vibrante nos recuerda a Van Gogh y, en general, a los impresionistas. Es una pintura luminosa de colores y formas muy primitivas.

En la misma línea podríamos situar el cuadro presentado por **Paco Rodríguez**. También con una pincelada muy suelta, toma como motivo una vista del Palacio Provincial delante del cual sitúa un árbol cuyas ramas cierran la composición. Menos luminosa y con un uso del color más moderado, esta obra de Rodríguez podríamos considerarla como la más pictórica de todas las premiadas: esto es, la información plástica supera la gráfica.

Para terminar este camino que nos ha llevado por las obras que han utilizado el realismo pictórico para expresarse, lo haremos con el cuadro presentado por **Jesús Iradier**. Nos invita a detenernos en un rincón al cual ya solamente